

Estimad@s,

Aquí viene la primera versión del próximo ítem, Definición de Sinthoma, siempre acabo modificando algo antes de colgarla según sugerencias que me hacéis llegar, o por lo que leo en las preguntas.

Saludos

C.B.

Hola, Carlos,

Me atrevo a enviarte mis observaciones, dudas, comentarios, cambios, en rojo en el texto.

Tengo más, ya que mi no saber es amplio.

Una abraçada,

Luis Tarragona

Comentarios

Ello es debido a que Lacan comenzó a trabajar este constructo a partir de su función en el caso de una personalidad que nosotros hemos encajado en el tipo “personalidades esquizofrénicas”. No es que no hubiese situado anteriormente (*Seminario XXI* y sobre todo *Seminario XXII*) otro uso del sinthome, el que ahora denominamos del padre de la nominación borromea, ~~pero no lo denomina Sinthoma~~ sino que comienza denominándolo **retoco** “los nombres del Padre” (**un significante**) y poco a poco

lo transforma en “los padres del nombre” (una estructura ¿, varias ¿, de Sg ¿¿), y por fin Sinthoma (un nudo)retoco.

Sólo nosotros hemos dado un paso hacia adelante y hemos aglutinado todos los tipos de estructuras de anudamiento con el concepto de Sinthoma, tal como aparece en el esquema de apoyo que os he enviado y que está colgado en la página web. Lacan ya nos aporta esta manera de pensar el Sinthoma “estratificado” al usarlo de forma muy sencilla en el *Seminario XXIII* como reparador de una cadena-nudo de dos nudos formada por un nudo de trébol fallido más un nudo circular. Nosotros lo que hemos hecho es subir un nivel y indicar que el Sinthome es el nudo que se anuda de la forma que sea en una cadena-nudo con los tres registros, incluso si éstos dos están en continuidad en un solo nudo como es el caso de un trébol.

El cambio de nombres del padre por padres del nombre

obedece estrictamente a la necesidad que se impone por convertir el antiguo significante del nombre del padre en una estructura. No hay, pues, directamente significante del nombre del padre sino que hay significantes, imágenes o acciones (padres de nombres del padre ¿¿) mejor no usar dos veces padre pero es algo así que organizadas en estructuras (de nominación ¿) no, estructuras de lo que sea por determinar en cada tipo se anudan, tal como lo hacen retoco[en ¿] un registro, borromeamente con RSI.

Nos explicamos: dicho nudo, formado por los elementos que sean y con la estructura que sea, por efecto del anudamiento y con alguna operación

por determinar en cada caso, inyecta uno de los Nombres del padre que será uno de los es un o cada vez[el] que ayudará a constituir las tópicas del sentido, semántica o de goce con las que el sujeto abordará la ausencia-sentido de xRy. Convertir la estructura del sinthome en un nudo y anudarlo con los registros supone en la doxa, para la deciteme del Psicoanálisis, aplicarle a cada análisis no ya que estoy hablando de la doxa en general el rasgo unario a cada sinthome, así como a cada registro, de forma que aunque sean diferentes, los registros entre sí y el sinthome con todos ellos, sean identificables como equivalentes por el hecho de ser identificado cada uno como “Un nudo”.

Situación del síntoma

El síntoma es la estructura que resulta del intento fallido de no ya es fallido el zurcido y si no hay brote efectuar el zurcido entre lo simbólico y lo real. Es la consecuencia de que no hay isomorfía entre dichos registros¹. O dicho de otro modo, una de las consecuencias del Universo de la Falta. Lacan lo definió como un “nudo de significantes” para el caso que ahora denominamos el sinthoma del padre del nombre simbólico.

Lluis

Ante todo gracias, Lluis, por tu atenta y precisa lectura. Una vez más hay que recordar que no hay preguntas tontas sino respuestas mediocres.

¹ La otra consecuencia de esa falta entre real y simbólico es el Super-Yo.

Bienvenida tu humildad, te he contestado en azul, en tu propio texto arriba puesto, con alguna nota cuando creo que está bien lo que he escrito y con la palabra “retocado” cuando he mejorado, siguiendo tu estela, el texto que envié y que reenviaré una vez repasado lingüísticamente.

Pero quisiera recalcar un tema que transita en diagonal en tus preguntas y que seguro que irá bien para el resto de seminaristas.

Se trata de la diferencia padre del nombre y nombre del padre. Al comienzo Lacan tenía el campo del sujeto y el campo del Otro y nada más. Eso hacía que lo real quedase fuera del aparato psíquico. Es lo que, de quedarse ahí, puede producir una doxa desamarrada de lo real a menos que se introduzca un método como en la ciencia. Por eso significativo del nombre del padre y Falo se le juntaban en el esquema R. En el 66 por fin sale de la homología entre los triángulos Imaginario y simbólico y nos propone el fantasma como el que sostiene el marco de la realidad, sólo el marco. De ahí que sea una “ventana a lo real”. Su subjetivización es negativizada con la castración.

Pero no quedaba claro que el Falo amarrase no sólo lo simbólico sobre lo imaginario o el significativo sobre el significado, y **que actuase sobre lo real**, aunque fuese sólo como un anclaje. La teoría o doxa estaba entonces desamarrada, cuando no delirante. Cuando lo vi tuve una seria crisis con el Lacanismo, pero la superé leyendo el *Seminario VII* al ver cómo Lacan reintroducía lo real como ley implacable y no ley simbólica (fuera de la cadena significativa) y como lo después denominado

tyché era la clave. No me extendo, pero vi que no se le escapaba lo real. Entonces capté que el Falo no hacía eso pero el significante del nombre del padre sí debía hacerlo, sólo que Lacan no salía con él del modelo de la religión aunque hacía esfuerzos titánicos por hacerlo. Entonces capté que poco a poco iba acercándose desde la filosofía (con la que comenzó) a la lógica y la topología cada vez con más decisión. Seguía, pues, el camino de cualquier manual de historia de la filosofía en la que los últimos capítulos son de lógica siempre; la filosofía ya es historia de la filosofía. ¡Ésa era la única manera de poder salir del padre en la doxa y en las instituciones!

En el año de la excomunión, Lacan quería entrar como seminarista en los nombres del padre, quería entrar como él mismo lo dijo “en sagrado”. Eso sí que era entrar en la cultura de nuestra época y no otras zarandajas que se intentan colar como revolucionarias. No podía ser que el significante (simbólico entonces) del nombre del padre sostuviese el anclaje de la estructura con lo real de cualquier manera. Pero la excomunión que quiere decir fuera de la ley del padre y del espíritu santo tuvo su precio. Lacan dijo que nunca más abordaría el tema, y se metió en los meandros de la relación al Otro, lo que nos dejó una excelente doxa para la neurosis pero desamarrada de lo real una y otra vez.

Lo real sólo era lo traumático, lo que no es poco. Con el Otro pudo establecer la doxa del nombramiento de las cosas, en particular la del propio sujeto que debe tener su nombre, como ya vimos. Pero eso no es la nominación. Eso es estar de nuevo en “primero fue el verbo” y Dios nombró

las cosas haciéndolas existir. El psicoanálisis lo hace mucho mejor pero no deja de importar el modelo religioso. Sólo la castración hacía de barrera. O dicho de otra manera, el Fallo como nombre del padre como Lacan lo va denominado está reprimido en el Otro, luego está en el Otro. Más simbólico pero Kleinismo puro y duro.

Para abordar lo real se pasa ya definitivamente a la lógica escrita y semántica y por fin lo sitúa como un nudo más. Cuando tiene la función fálica, el no-del-todo le permite situar lo real de afuera amarrado desde dentro: magnífico, ya que el no-fálico no sale de lo simbólico (supuesto isomórfico a lo real, como en la ciencia). Ya hace tiempo que Lacan viene pitorreándose del padre humillado o del tipo que sea pero no del significante Fálico y sus funciones. En ese momento es cuando confía, ya no en la religión, sino en la ciencia pero no consigue salir del empirismo, o mejor dicho, no tiene alternativa en la doxa y sus consecuencias en la dirección de la cura al empirismo de la ciencia. Ese buscar una doxa no sostenida por el padre quizá le cegó escogiendo un sucesor que se sostenía del maoísmo (vaya usted a saber). Pero por fin tiene una alternativa al método científico en su relación simbólico-real. Y nos lo explica con la doxa de la nominación, algo previo al nombramiento.

El padre ha estallado en muchos tipos (es el primer paso) pero sigue siendo el que sostiene la nominación, o dicho de otra manera, el que crea el aparato de nombrar al inyectar un nombre del padre que cree una tópica que pueda nombrar (semántica). Eso permite situar al Otro dentro de la estructura de nominación y que el nominador esté más allá de

él (como siempre lo pensó). Por eso puse yo tres toros: el del Otro, el del sujeto y el de lo real en el seminario. Ahora ese padre del nombre, o esa estructura de donde procede la nominación, es una patada en el trasero a la madre kleiniana definitivamente ya. Si es una estructura con sus elementos y organización (significantes o representaciones-imagen o conductas) ¿cómo se representa en la economía del sujeto? Pues como decían los Judíos sabios en eso, mediante uno de sus nombres. Sus nombres es como se hace representar en el aparato del sujeto, y si se trata de representación simbólica será un significante: el Fallo. Asunto arreglado.

Este padre del nombre en tanto cuarto nudo anudado como uno más aporta su estructura de articulación entre los tres RSI. Lo hace si es posible sin ser jerárquico. No hay mejor manera de cargarse la religión y la ciencia que no haya jerarquía entre los registros ni el "método". Ahora bien, ¿por qué ha de ser de nominación siempre el sinthoma? Aquí es cuando Bermejo, recogiendo el paso de Lacan del sinthoma cuando la estructura no es borromea, nos propone un paso más e indica que el sinthoma puede ser también borromeo y de todo tipo incluyendo como caso particular los tres padres del nombre anteriores y lo que sea. Lo que importa ahora es la borromeización o no, si es imaginario, simbólico o real y qué estructura interna aporta.

Espero que lo encontréis atractivo

C.B.

Gracias. Comprendo mejor.

Saludos,

Luis

Carlos:

1- un valor agregado de mas alcanzaría ese texto :
Definición de sinthoma , si cada vez que te refieres al trébol , nudo cadena nudo, le colocarás una imagen correspondiente.

2- Destaco como un aporte esto: --“ No hay directamente significativo nombre del Padre sino que hay : significantes, imágenes o acciones que organizadas en estructuras ... Anudan tal como lo hace un registro borromeamente --- Pregunto: aquí no va una opción, yo diría, me parece : borromeamente o no con RSI. Pero lo que destaco como aporte es lo subrayado pues da un asentamiento a lo que el sujeto elige, es decir no ha salido del sombrero del mago. Pero entre el sombrero y el mago lo real por asir, inscribir, se alojarían los otros padres del nombre?

3- En otro momento del seminario, quizás el año pasado hice la pregunta sobre lo que va en juego, la diferencia entre nombre del padre y padre del nombre. Aquí en este texto encuentro que, si he entendido bien, y si no escribo esto para que la discusión de lugar a otros a decir algo al respecto. El nombre del padre tal como se usa hasta el seminario los nombres del padre refiere a la nominación simbólica que resulta de que hay en la cuenta del sujeto padre del nombre que se sitúa en la cadena ancestral; en el Otro. Pero el al

pasar a tener en cuenta, a partir de ahí de otras nominaciones , la nominación Real e imaginaria existentes y a cotejar sin valorar mejor la primera, S, la Segunda R, la tercera I, es de ahí que va a entrar en juego en ¿ la opción del sujeto el sinthoma, como reparador, y primero en tiempos lógicos, para volver al tema del tiempo, en la psicosis, por ejemplo, primero como núcleo de un síntoma, que sería segundo y como superficie?

Por lo demás, lo que anotas en la respuesta a Luis, es una guía de lectura.

Saludos,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

1-¡Buena idea! Ahora envío dibujos en otro mail y los cuelgo en la página principal del seminario. Es verdad que la mediación de lo imaginario entre lo simbólico y lo real ayuda mucho.

2- Ya lo he corregido y puesto.

3- No sé si es totalmente la opción del sujeto. Muchas veces no hay transmisión del PN de ningún tipo, eso se ve mucho cuando, dada mi edad (este mes 60), ya he visto casi tres generaciones (en consulta general realmente) y veo cómo cada una está peor que la anterior. Algo no pasa de una a otra. Raritos, personalidades, psicóticos es la cadena habitual. Creo que Lacan decía que se

necesitan tres generaciones para fabricar un psicótico.

Correcto que primero era situar al Fallo en el Otro (nombre del padre y Fallo se solapan) y posteriormente se trata de colocar al Otro dentro de la cadena-nudo de la nominación (RSI más el ancestral) para la nominación simbólica. Es una vuelta completa a la clínica y ya lo dice en título de una lección del seminario *Más allá del Otro o La feroz ignorancia de Yavé*. Eso permite situar lo real más allá del Otro, **ésta es la clave**. De ahí que la estructura de cadena-nudo de la nominación (superior entonces) permita situar en el Otro el Fallo como nombre del padre o lo que sea. Por eso al nudo del sinthome (con su estructura del ancestral en este caso) lo denominamos padre del nombre y así no se solapa con el Fallo o el que sea como nombre del padre.

Ahora, tal como dices, apliquemos la misma idea a otros casos también simbólicos. Eso quiere decir que no se trata ahora de la estructura del ancestral. Esta estructura puede ser simbólica pero con menos estructuración en sí misma, edipos débiles. También puede ni ser simbólica sino una constelación de imágenes con la estructura que sea o de conductas con la estructuración que sea pero anudadas borromeamente con RSI. Piensa en Sade: "si se nombra como sujeto con una conducta", y con ella pasó a inscribirse en la historia del mundo, no será porque viene su tónica de nombrar de una nominación real, de estructura conductual anudada borromeamente con RSI.

Para el caso de la psicosis hay que diferenciar personalidades psicóticas, nudos reparados, y

psicosis que se definen por tréboles -un sólo nudo contiene a RSI además de un sinthome si lo hay.

Personalidades psicóticas: hay sinthome, y lo que lo define fundamentalmente es de qué está constituido (por ejemplo los imaginarios de los "como sí") y dónde está reparando el de tres fallido. Eso sí, nunca lo hace borromeamente. Luego no es un síntoma primero, sino que el síntoma dependerá de él. Intenta desprenderse de la idea de que el sinthome es un tipo de síntoma. Eso ha atascado a los colegas franceses mucho. Incluso en el caso de Joyce está cristalino: el Ego es el sinthome y la escritura su síntoma. Cristalina la diferencia, pero G. Morel, entre otros, lo ha liado todo y han liado a muchos.

Entonces el primer tiempo, instante de la mirada, es no estructurar borromeamente (el antiguo concepto de forclusión del NP); el tiempo para comprender es el que tú remarcas en el que el sujeto puede construirse un sinthome reparador o hacerse paranoico de personalidad. Ellos te relatarán de dónde sacaron esa idea o significantes o lo que sea (muchas veces de algo transmitido por los padres o familiares o un vecino o en el colegio). En el caso de psicóticos claros en tratamiento, cuando pueden hacer eso pasan a ser personalidades psicóticas. Por eso si cuando una personalidad cuenta dicho sinthome a un analista éste lo toma como un síntoma y lo va a deshacer, provoca un brote; lo he visto muchas veces. En ese tiempo aparece la identificación primera.

Si ha podido concluir, entonces retroactivamente (lo que lía las cosas en la escucha) produce un

síntoma y ése es el que también hay que ver cómo mejorarlo, pues siempre queda algo. Mejorarlo es hacerlo más estable y sobre todo debe regular mejor el goce. Pero lo hará dependiendo del tipo de sintoma. Si tiene tópicos simbólicos precarios hay que ir con mucho cuidado, ya que el delirio o los semi-fenómenos elementales apuntan enseguida. Si es una tópica de tipo iconorización hay que ayudarlo a imaginarizar mejor (Montse Vidal sabe hacerlo muy bien y si acaso ya nos indicará) y si es de tipo conductual ¡Dios nos coja confesados!

La ley tendrá que actuar. Seguiremos

CB

Hola, Carlos:

Dos preguntas breves:

- 1) Si lo que aporta la estructura del Padre del Nombre es la posibilidad de nominar (más que de nombrar), ¿por qué llamarlo Padre del Nombre y no Padre de la Nominación?
- 2) ¿Me podrías recordar lo que significa "psicosis claras"? No he logrado aprehender el término.

Saludos y gracias.

Felipe Maino

Los dibujos

Un abrazo

CB

Hola, Felipe,

Pues no me había parado a pensar sobre ello. Como siempre ocurre, me había dominado tal como lo nombra Lacan, padres del nombre. Él usa en *el Seminario XXII* “nominación” y con eso me quedé, y al mismo tiempo habla luego de padres del nombre. ¡El significante del Otro! Tienes razón que tal como yo he ampliado la cuestión y más allá de las traducciones, que también aportan sus deslizamientos, hay que renombrar los constructos.

Sí, el *sinthoma* no tiene por qué ser el del padre pues con decir *sinthoma* es suficiente. En el caso de ser el del padre, entonces tienes razón: Padres de la nominación. Y nombres del padre lo reservamos para lo que sea que inyecten para construir la tónica dominante: Falo o *Lá* o lo que sea.

Mil gracias y muy buena tu pregunta breve.

“Psicosis claras” lo utilizo para diferenciarlas de las personalidades psicóticas; en general se refieren a las psicosis psiquiátricas. Pero es redundante, con psicosis y personalidades psicóticas es suficiente.

Saludos

CB